

PSICOTERAPIA Y

ESJERCICIOS ESPIRITUALES

(Conferencias)

FERNANDO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ-PINZÓN

PRIMERA PARTE

IGNACIO DE LOYOLA:

Análisis psicológico de su experiencia místico-religiosa,
según los principios y la metodología de la Psicoterapia
por Estimulación Imaginativa

(CINCO CONFERENCIAS)

PRIMERA CONFERENCIA

Pretendo con este ciclo de cinco conferencias, o de cinco lecciones, hacer una interpretación psicológica de un hecho religioso: dos planos - el plano psicológico y el plano religioso- confluentes (como dos meandros del río de la Vida) en la experiencia religiosa de San Ignacio de Loyola, en el proceso de su conversión.

De algún modo, es una especie de psicoterapia *a posteriori* lo que voy a tener la audacia de hacerle a san Ignacio, valiéndome de sus propias palabras, de sus propias confesiones tal como se contienen en su *Diario Íntimo*: Interpretando y desmenuzando el texto de ese diario intento hacer un seguimiento *dinámico-cognitivo* del proceso de su conversión, a partir del hecho bélico, del impacto psicotraumático de su herida de guerra en Pamplona: de verse de repente derribado, maltrecho, postrado y malherido por tropas enemigas, hasta reconstrucción total de su persona y de la re-orientación de su existencia a otros niveles de autorrealización: que son los niveles del Espíritu.

Y como Introducción, como pilastras fundamentales para sostener el edificio de estas conferencias, tendré que colocar unos supuestos básicos sobre la PSICOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA: qué hace un psicólogo, especialista en procesos mentales y comportamentales, en este terreno de la religión y del espíritu.

Me explico: Cuando se trata de abordar un fenómeno religioso desde el punto de vista psicológico, la tarea inicial del psicólogo es la de tomar claramente posición y delimitar su campo de actuación para no sobrepasar un terreno que no sea el de su competencia.

Pero es que en la dialéctica de todo fenómeno religioso se supone siempre una confrontación de dos extremos: el hombre (persona humana), por una parte, y Dios, el Ser Transcendente, por otra. Y está claro que a la Psicología no le corresponde ocuparse del *objeto* de esta relación, que es Dios, eso le corresponde a la Teología y al asesoramiento religioso-espiritual. Pero si le corresponde al psicólogo ocuparse del *sujeto* de la experiencia religiosa, que es la persona humana, hombre o mujer, dotados un sistema nervioso y de un cerebro a través de los cuales realiza sus operaciones, incluso las que se

refieren a un objeto trascendente. Este es el terreno específico de la psicología,

En consecuencia, la tarea precisa del psicólogo será estudiar las modificaciones y repercusiones psíquicas, los movimientos afectivos, los condicionamientos, las motivaciones y los determinantes, neurológicos o ambientales, que se originan como consecuencia de esta relación dialéctica.

Queda claro, pues -y resumo- que la Psicología se centra, no en el *objeto sobrenatural* de la Fe, sino exclusivamente en el *sujeto que cree en Dios*, es decir, en un ser humano, que opera desde un cerebro, un sistema nervioso y un organismo sometido al complejo sistema de las leyes psiconeurológicas.

Sin querer, entonces, en ningún modo infravalorar el contenido sobrenatural de la experiencia religiosa de San Ignacio, creo que nadie puede poner en duda que su conversión –tal como aparece narrada en su Autobiografía- supone un proceso de gestión de emociones, de conexiones neuronales, de estados y de operaciones mentales de una extraordinaria riqueza psicológica.

Esta actividad psicológica de San Ignacio, en sus posibilidades constructivas después quedará sistematizada en un método, con el que él intenta dirigir a otras personas hacia la realización de una experiencia religiosa semejante a la suya: este método es el de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.

Insisto en que los medios que se utilizan en los Ejercicios Espirituales son *sobrenaturales*, en cuanto que uno de los extremos operacionales que intervienen en esta experiencia es Dios.

Pero son también medios psicológicos (regulados por los procesos naturales del psiquismo humano) en cuanto que el campo, el terreno donde se activan y operan estos *ejercicios* es el organismo psico-biológico de un ser humano.

Para aclarar y articular algunos de los elementos del proceso psicológico de la conversión de San Ignacio de Loyola, y comprender mejor el valor constructivo de los mecanismos de reordenación de su psiquismo, que se ponen en actividad durante este proceso (mecanismos mentales que son los que el mismo San Ignacio, desde su propia experiencia, los aplica y pone en actividad mediante los métodos de oración de los Ejercicios